

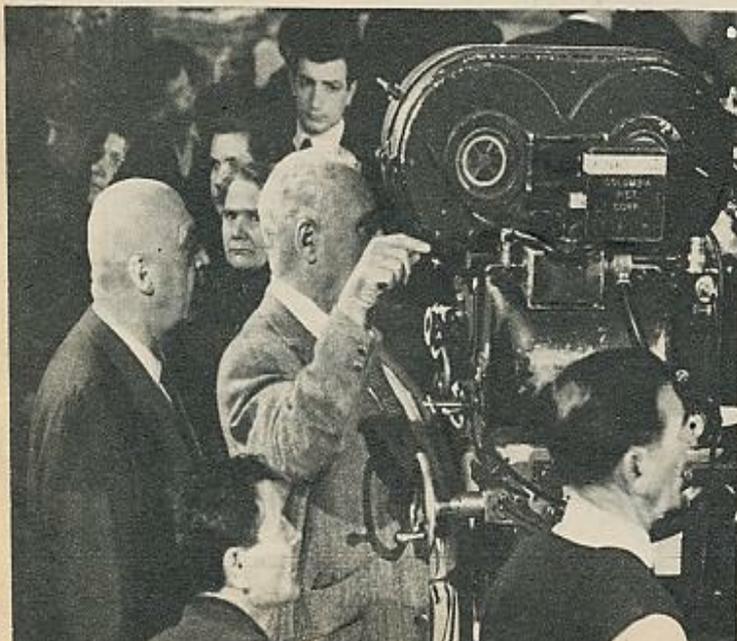
EL DIFÍCIL CAMINO HACIA LA PURPURA

R EUNION de famosos en la iglesia de la plaza de Minerva, de Roma. Se ruedan las primeras escenas de «El Cardenal», el nuevo film de Otto Preminger. Junto al realizador austroamericano, el actor italiano Raf Vallone que luce un soberbio maquillaje: una calva impresionante corona su cabeza. En la película, Vallone interpreta el papel del cardenal Quarenghi, que impone la birreta cardenalicia a un nuevo elegido, personaje interpretado por Tom Tyron, protagonista del film. Para incorporar el papel del arzobispo de Boston ha sido designado el gran director John Huston, hijo del que fuera excelente actor Walter Huston. La otra estrella del nuevo film de Preminger es la alemana

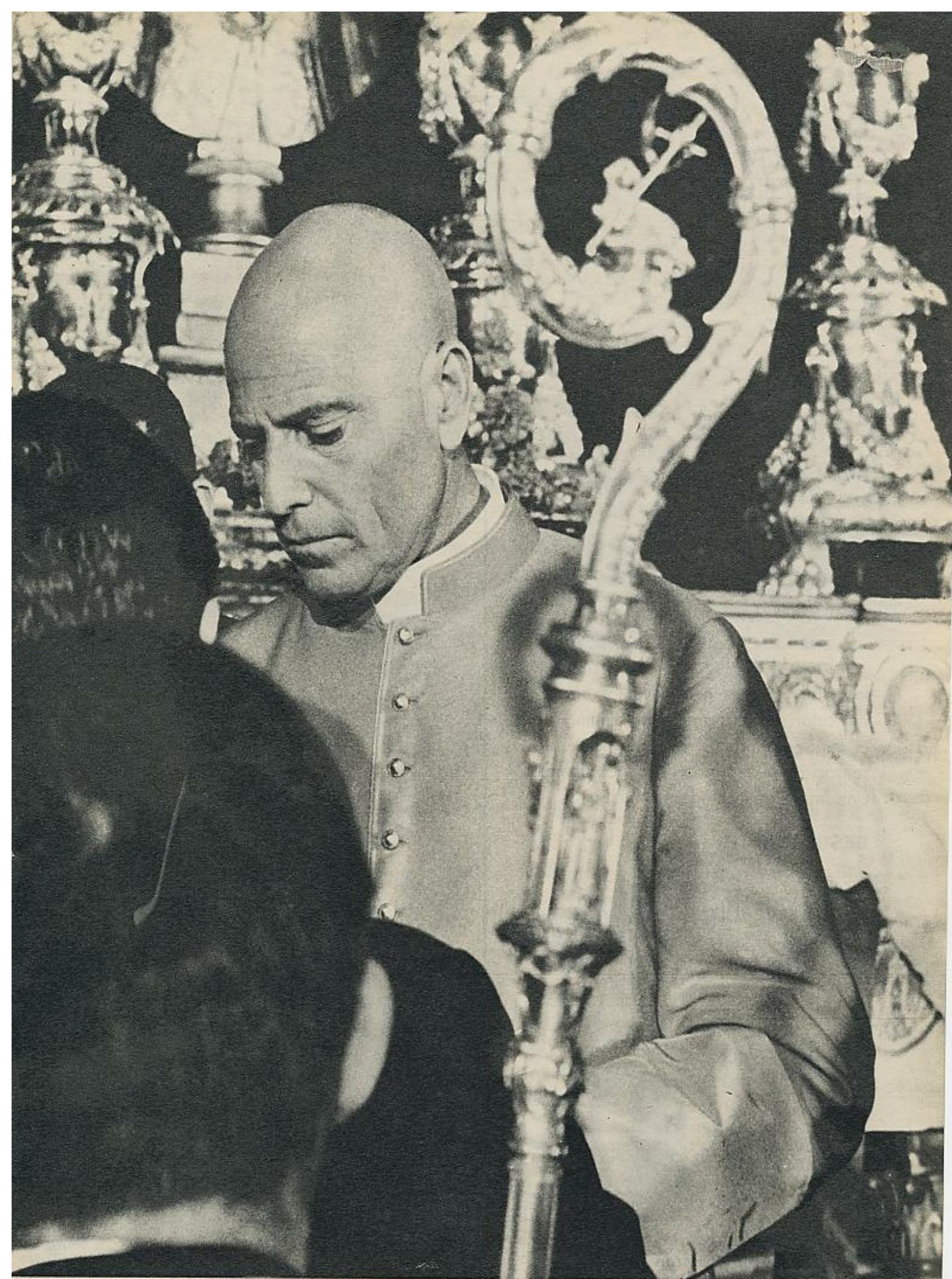
Romy Schneider, que así interviene por primera vez en un film americano. Y muchos más famosos: Carol Lynley, John Saxon, Burgess Meredith, Dorothy Gish, Jill Haworth.

Como se puede deducir por las fotografías de nuestro reportaje y por la índole del film, una vez más Preminger aborda un «gran asunto». Sus últimas películas han respondido más a inmediatas necesidades del productor-Preminger que a la auténtica inspiración del creador-Preminger. Así ha sido con «Buenos días, tristeza» —una novela de éxito, considerada escandalosa—; «Anatomía de un asesinato» —relato de un proceso turbio y escabroso—; «Exodo» —la candente cuestión del pueblo judío—; «Tempestad sobre Washington» —la alta política norteamericana «al desnudo»—... La simple enumeración de

Otto Preminger, detrás de la cámara, observa la acción de una de las primeras tomas de «El Cardenal», que se ha rodado en una iglesia de la Roma antigua.



Para dar mayor realismo al film, Otto Preminger decidió que se rodara en el



propio escenario y Raf Vallone tuvo como compañeros de trabajo a los verdaderos padres benedictinos de la iglesia de la Plaza de Minerva, donde se rodó la película.

**AHORA,
EN VERANO...**



...disfrute de la práctica de su deporte favorito. Después neutralice los efectos del calor y la transpiración, eliminando el olor corporal y consiguiendo esta sensación de seguridad ante los demás. Una ligera aplicación de

DESODORANTE

Yahon Dandy
Para estar más seguro.

Puede aplicarse EN CUALQUIER PARTE DEL CUERPO. No se seca ni se evapora. Produce frescor y perfume agradables. Sus efectos permanecen activos doble tiempo.



**Nadie se dará cuenta de que lo usa...
pero puede que lo noten si no lo usa.**

PARERA



Tom Tyron es el protagonista del film: primero sacerdote en Boston, luego obispo que interpreta el papel de una joven vienesa, Ana Maria, que, ignorando que





El realizador Otto Preminger cambiando impresiones con la pareja protagonista de su film «El Cardenal»: la alemana Romy Schneider y el americano Tom Tyron.

y, por último, cardenal. Romy Schneider Tyron es sacerdote, se enamora de él.



Dos mil figurantes fueron movilizados para participar en las escenas que se hicieron en el interior del templo, con destino a la realización del film «El Cardenal».

El arzobispo de Boston Lawrence Glennon —John Huston— es el encargado de preparar al Padre Fermoyte —Tom Tyron— para su inmediata elevación al cardenalato.



Gemey



Su rostro
"vestirá" con distinción
Fluid Make-Up

MAQUILLAJE FLUIDO HIDRATANTE

Su belleza requiere un maquillaje adecuado de nueva concepción, que no "enmascare" y se adhiera uniformemente sin formar grietas.

FLUID-MAKE-UP es como un velo imperceptible que mantiene la natural humedad celular de su cutis, aportándole todo su juvenil esplendor.

Se aplica fácil e instantáneamente y dura todo el día. Ocho tonos de moda.



VISION, S. A. - Torre de Madrid

DERNIERE TOUCHE

Maquillaje polvo cremoso de Gemey, que realzará su belleza. Es suave y adherente. Con un ligero retoque con **Derniere Touche**, su maquillaje se mantiene impecable por horas y horas.

MAQUILLAJES GEMEY... BELLEZAS GEMEY



El gran realizador John Huston —«El tesoro de Sierra Madre», «Moulin Rouge», «Moby Dick»— trabaja como actor por primera vez. Ha sido Otto Preminger quien le ha convencido para que acepte interpretar al Arzobispo de Boston.

EL DIFÍCIL CAMINO HACIA LA PURPURA

estos títulos convencerá al lector de que Otto Preminger siempre ha pretendido —al menos durante estos últimos años— causar un inmediato impacto sobre el espectador, provocarle bajo el señuelo de un asunto «importante». En algunas ocasiones —«Anatomía de un asesinato»— el excelente oficio y la inspiración del realizador se alzan sobre las imposiciones comerciales a las que el mismo Preminger se obliga. Pero en la mayor parte de sus películas, el imperativo espectacular aboga cualquier otra pretensión artística. Aún es pronto, por supuesto, para vaticinar el resultado estético de esta nueva aventura comercial; pero ya se puede afirmar que el planteamiento inicial es similar al de sus anteriores films: de nuevo encontramos un «gran asunto», estrellas de primera magnitud y una conveniente publicidad que empezó a funcionar el primer día de rodaje.

Posiblemente uno de sus mayores aciertos, desde este punto de vista comercial, ha sido elegir como uno de los actores principales a Raf Vallone. El actor italiano se ha salido ya de los estrechos márgenes de la pantalla nacional, para alcanzar verdadera categoría internacional. Su revelación al mundo entero se la dio París, al representar en un escenario «Panorama desde el puente», de Arthur Miller. Luego repitió el mismo papel para la versión cinematográfica que dirigió Sidney Lumet. Y esta ocasión fue su verdadero lanzamiento internacional. Pero el triunfo indiscutible le ha llegado

a Vallone —como a otros compatriotas suyos, Vittorio Gassman o Marcelo Mastroianni— cuando se encuentra en plena madurez física y profesional: cuando se halla en posesión de sus mejores recursos dramáticos. La prodigiosa expansión del cine italiano en los últimos tiempos ha permitido a sus actores desplegar una serie de cualidades que en otras cinematografías más modestas, o menos inteligentes, pasarían desapercibidas. Esa misma expansión posibilita a los actores italianos el incorporarse a cinematografías más potentes. Vallone se encuentra ahora en el mejor momento de su carrera. Desde el instante en que «El Cardenal» se proyecte en las pantallas de todo el mundo, su nombre se cotizará tanto como el del más popular actor americano. Esto es algo que, naturalmente, entra dentro de las previsiones del astuto Preminger.

El rodaje del film se ha prolongado varias semanas. Se ha comenzado por las escenas más espectaculares, las que transcurren en el interior de la iglesia durante la elevación al cardenalato del protagonista. Cerca de dos mil figurantes intervinieron en el rodaje de estos planos. Todos los sacerdotes que aparecen en el altar son los verdaderos padres benedictinos del templo; solamente Raf Vallone fue autorizado para subir a las gradas del altar.

J. G. D.

(Fotos: ELIO SORCI
y JOSH WEINER)